

AYUNO Y ORACIÓN EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y LA PAZ
GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN

Noviembre 2005

“NO NOS MOLESTÉIS; LA PUERTA ESTÁ CERRADA”
VOLVIENDO A LA FRONTERA DE MELILLA

Para la lectura de la Palabra de Dios procúrese un lector distinto del animador

*El Brasil está dividido en dos grupos:
los que no comen y los que no duermen
por miedo a los que no comen.
(Josué de Castro, Geopolítica del hambre, 1946)*

1. Oye, Padre, el grito de tu pueblo

Comenzamos este rato de oración y ayuno cantando:

1. El pueblo gime de dolor, VEN Y SÁLVANOS.
A Dios levanta su clamor, VEN Y SÁLVANOS.
OYE PADRE EL GRITO DE TU PUEBLO
OYE CRISTO, VEN Y SÁLVANOS.
2. El pueblo está en esclavitud, VEN Y SÁLVANOS.
El pueblo clama libertad, VEN Y SÁLVANOS.
3. El pueblo empieza a caminar, VEN Y SÁLVANOS.
Vencida queda la opresión, VEN Y SÁLVANOS.
4. La marcha es dura, ciega el sol, VEN Y SÁLVANOS
Se acerca ya la redención, VEN Y SÁLVANOS.

2. Los que no comen y los que no duermen

Desde el final de agosto estamos conociendo un poco mejor el drama de los inmigrantes subsaharianos al otro lado de la frontera de Melilla. Recordamos brevemente los hechos:

- 31 de agosto: Una ONG de protección a la infancia responsabiliza a la Guardia Civil de la muerte de dos inmigrantes al intentar cruzar la valla de Melilla.
- Septiembre: sucesivas avalanchas de inmigrantes asaltan la valla, que es reforzada con pinchos metálicos. Algunos inmigrantes resultan heridos. El Gobierno español envía al Ejército para contenerlos, tarea difícil ya que a los soldados no se les permite disparar. La polémica llena los periódicos y los telediarios de todo el país.
- 6 de octubre: seis inmigrantes subsaharianos resultan muertos en los enfrentamientos que se producen con las fuerzas de seguridad marroquíes al impedir éstas un nuevo asalto a la valla fronteriza que separa Marruecos de Melilla.
- 7 de octubre: se empieza a conocer que el Gobierno de Marruecos ha dado orden de trasladar y abandonar en el desierto a los subsaharianos. Según *La Vanguardia*, "Hasta el momento es imposible contabilizar el número de desaparecidos, pero sabemos que desde el sábado hasta el miércoles de esta semana unos sesenta autobuses con una media de entre cuarenta y sesenta personas han sido deportadas a una zona del desierto, frontera entre Argelia y Marruecos. Quiere decir que más de 2400 personas estuvieron deportadas entre estos días."
- Desde esa fecha, no se ha tenido noticia de nuevos intentos de asalto a la valla de Melilla por parte de inmigrantes ilegales.

(Si parece oportuno, puede pedirse a los presentes que completen estos datos con otros que recuerden)

Ésta es una aproximación a los hechos. No es el momento ahora de interpretarlos ni de especular sobre ellos (aunque no estará mal hacerlo en otra ocasión) sino de preguntarnos cómo nos afectan. Y, ahora que parece que las aguas vuelven a su cauce “normal”, preguntarnos qué ha pasado por nuestro corazón durante estos dos meses, qué poso ha dejado en nuestra conciencia y en nuestra sensibilidad este drama del que ya apenas se habla, en qué nos ha cambiado “desde dentro”.

(Puesta en común)

3. “No me molestes; la puerta está cerrada”

Hoy nos hemos reunido a ayunar y a orar. Ayunamos como expresión de que el sufrimiento de nuestros hermanos nos afecta y también como “grito del cuerpo” hacia el Padre que sabemos que *oye el grito de su pueblo*.

Pero no solo gritamos. Como siempre, también escuchamos la Palabra de Dios, en boca de Jesús (Lc 11, 5-13):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos:

«Si alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle." Y, desde dentro, el otro le responde: "No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos." Si el otro insiste llamando, yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?»

(Se deja un momento de silencio para la oración personal)

Siempre hemos escuchado este texto, de sobra conocido, del lado de los que piden. Y es así: Jesús nos invita a ser de los que piden sin desfallecer. Sin embargo, hoy lo escuchamos de manera distinta: del lado de los que reciben la petición. Hoy son otros los que nos piden a nosotros y ¿qué respondemos, “no nos molestéis, la puerta está cerrada”?

“Y, desde dentro, nosotros respondemos”. ¿Qué respondemos?

(Puesta en común de la oración)

4. Oigamos nosotros el grito de los pueblos

Vamos a acabar con el mismo canto con el que empezábamos: “Oye, Padre, el grito de tu pueblo”. Pero esta vez lo cantamos sabiendo que va dirigido a nosotros: ¡oigamos nosotros el grito de los pueblos!

Se concluye cantando: “Oye, Padre”.